

||

----- los dos mecanismos
que mueven al mundo - le

emma rizo

la mujer de izquierda

La mujer de izquierda participa codo a codo con su compañero, y por la calle son mucho más que dos. En la casa es otra cosa, él es el macho, domina y espera ser bien servido; sobre ella recaen las labores de comida y niños, si los hay. En las reuniones las "compañeras" hacen el café, lavan los trastos, mecanografían ideas "geniales". Son voluntarias en el reparto de publicidad, colaboran al gasto familiar, no gastan en nada superfluo y a veces hasta sostienen al heroico compañero, que todavía le reprocha que además de ganarse el pan de los dos con el sudor de la frente de una, arreglar la casa, hacer oficios secretariales, etc., no avance al mismo ritmo que él en los rollos teóricos a los que el machín dedica todo el día. Aprende que lo importante es la liberación de la clase obrera. El feminismo es secundario y pequeño burgués, hace mal en pensarlo, en dedicarle tiempo. Pero en las discusiones el izquierdoso macho usa hasta la represión y aún la justifica como violencia necesaria. —¿Cómo la ven?

Se trata de un mal cuyas raíces son tan fuertes, que resultan al parecer más hondas y difíciles de transformación que

por toda la ideología "capitalista" de la cual forma parte "el machismo", el viejo dominio de un sexo sobre otro.

Cuando la mujer toma conciencia de su subordinación y se rebela, el compañero suele enfurecer, le reprocha su inconsecuencia, sus metas pequeño burguesas, y si la cosa deriva en separación, trata de malquistarla con el grupo, la acusa de revisionista para arriba y le arma escandalitos.

Es de justicia decirlo, hay veces que el machín de izquierda adopta actitudes consecuentes, coopera, se transforma —no sin dolor y esfuerzo—, inicia etapas nuevas y una relación distinta.

Pero es la mujer dispuesta al cambio empezando por su propia vida, la que puede ofrecer nuevos caminos, opciones diferentes, en las rutas de los grupos de izquierda. A estas alturas está bien consciente que además de luchar por el proletariado, tiene que batallar por la mujer. Que el triunfo de las luchas proletarias no significa el de la liberación femenina por añadidura. Ella tiene que conquistar su espacio, aún en las revoluciones consumadas

decía a la embajadora, tocándole
discretamente las piernas - son:

SEXO y PLUSVALÍA..... "

Alejo Carpentier